

1811  
Junio á Sep-  
tiembre.

la salida de García Conde para Aguascalientes, pues aun-  
que permaneció allí Guizarnótegui, solo tenía á su dispo-  
sición las compañías de realistas nuevamente levantadas  
en la comarca. Refluyeron con este motivo á aquel dis-  
trito los insurgentes perseguidos en los otros de la pro-  
vincia, y aun de la inmediata de S. Luis, en la que el co-  
mandante Tobar los abuyentó de todas las inmediaciones  
de S. Luis de la Paz.<sup>47</sup> Reunidos en la hacienda de la  
Cebada, Bernardo Huacal, que despues de su derrota en  
Matehuala habia venido á la provincia de Guanajuato, Ca-  
macho, Guadiana y otros, solo esperaban que llegase el  
negro habanero para atacar todos juntos la villa: Guizar-  
nótegui los previno, y asaltándolos con algunos soldados y  
las compañías de realistas, entre las que se contaba la de  
S. Fernando, levantada en S. Miguel y de que era capitan  
el P. guardian de S. Francisco Fr. José Brotons (e), que  
lo habia sido ántes de la del valle de S. Francisco, los  
desbarató (9 de Noviembre), mas habiendo tenido que sa-  
lir de la poblacion á otros objetos, entró en ella<sup>48</sup> (17 de  
Noviembre) Huacal, puso en prision para fusilarlo á D.  
Vicente Lopez, único español que allí encontró, y se diri-  
jia al convento de monjas á sacar al cura y los caudales  
que suponía hallarse ocultos en él, cuando los vecinos vol-  
viendo en sí del terror de que al principio se dejaron so-  
brecojer, capitaneados por D. Miguel María Malo, se echa-  
ron sobre Huacal y sus gentes, y habiéndolo cojido con  
varios de su cuadrilla, fué fusilado de noche en la cárcel  
con su compañero Mireles, y expuestos sus cadáveres en

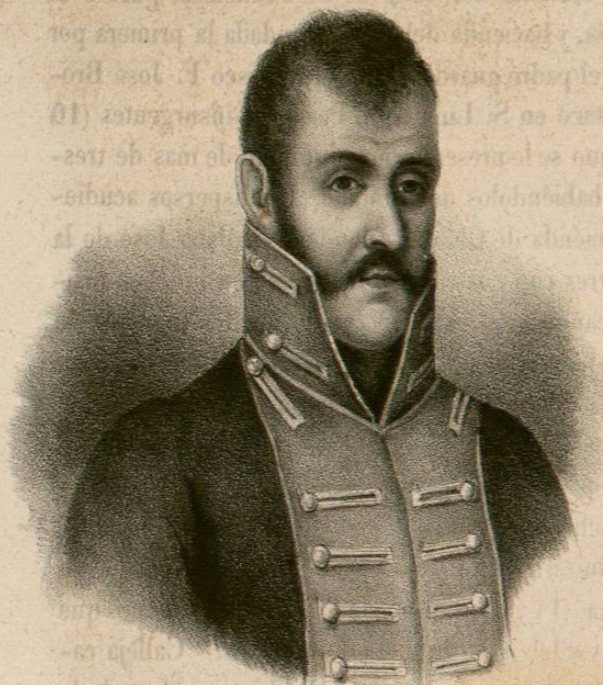
<sup>47</sup> Gaceta de 19 de Noviembre,  
núm. 141 fol. 1.079.

<sup>48</sup> Item de 17 de Diciembre, núm.  
154 fol. 1.183.

la salida de García Conde para Aguascalientes, pues aun-  
que permaneció allí Guizarnótegui, solo tenía á su dispo-  
sición las compañías de realistas nuevamente levantadas  
en la comarca. Refluyeron con este motivo á aquel dis-  
trito los insurgentes perseguidos en los otros de la pro-  
vincia, y aun de la inmediata de S. Luis, en la que el co-  
mandante Tobar los abuyentó de todas las inmediaciones  
de S. Luis de la Paz. Reunidos en la hacienda de la  
Cebada, Bernardo Huacal, que despues de su derrota en  
Matehuala habia venido á la provincia de Guanajuato, Ca-  
macho, Guadiana y otros, solo esperaban que llegase el  
negro habanero para atacar todos juntos la villa: Guizar-  
nótegui los previno, y asaltándolos con algunos soldados y  
las compañías de realistas, entre las que se contaba la de  
S. Fernando, levantada en S. Miguel y de que era capitan  
el P. guardian de S. Francisco Fr. José Brotons (e), que  
lo habia sido ántes de la del valle de S. Francisco, los  
desbarató (9 de Noviembre), mas habiendo tenido que sa-  
lir de la poblacion á otros objetos, entró en ella (17 de  
Noviembre) Huacal, puso en prision para fusilarlo á D.  
Vicente Lopez, único español que allí encontró, y se diri-  
jia al convento de monjas á sacar al cura y los caudales  
que suponía hallarse ocultos en él, cuando los vecinos vol-  
viendo en sí del terror de que al principio se dejaron so-  
brecojer, capitaneados por D. Miguel María Malo, se echa-  
ron sobre Huacal y sus gentes, y habiéndolo cojido con  
varios de su cuadrilla, fué fusilado de noche en la cárcel  
con su compañero Mireles, y expuestos sus cadáveres en

<sup>47</sup> Gaceta de 19 de Noviembre,  
núm. 141 fol. 1.079.

<sup>48</sup> Item de 17 de Diciembre, núm.  
154 fol. 1.183.



D. JOSÉ DE LA CRUZ

con el uniforme de los realistas de Guadalajara, de cuyo cuerpo fue coronel

la horca al día siguiente y lo mismo se hizo con otros once prisioneros. Calleja aplaudió mucho este suceso, no tanto por su importancia, cuanto por ver con este paso comprometidos contra los insurgentes á los vecinos de S. Miguel, que hasta entónces habian permanecido neutrales.<sup>49</sup>

1811  
Junio á Septiembre.

Para combinar Cruz sus operaciones con Calleja, mandó á este general cuando se hallaba en Zacatecas, un estado de las fuerzas que calculaba tenian los varios jefes de los independientes, situados en los distritos de las provincias de Guadalajara y Michoacán, confinantes con la de Guanajuato. Segun este estado,<sup>50</sup> se hallaba á la sazón en Zamora Rayon con tres mil hombres y ocho cañones; Muñiz en Pázcuaró con cinco mil y ocho piezas; Valdespino en la Piedad con cuatrocientos; el cura Ramos en la Barca con dos mil y fundiendo cuatro piezas; el angloamericano en Salvatierra con tres mil y dos cañones, y en la presa de Jesus, Anaya con dos mil. Todas estas fuerzas no conservaron estas posiciones, y ya hemos visto en la serie de operaciones referidas, aparecer algunos de estos jefes en puntos muy diversos de los que entónces ocupaban. Para perseguir estas reuniones y otras que aun quedaban por el rumbo de Tepic, distribuyó Cruz las fuerzas de que podia disponer en cuatro divisiones: D. Pedro Celestino Negrete, que mandaba la primera y principal de ellas, despues de haber derrotado á principios de Mayo al lego Gallaga en los Cerrillos, en las inmediaciones de Zapotlan, como en su lugar se dijo,<sup>51</sup> lo persiguió hasta la

<sup>49</sup> Parte de Calleja gaceta de 14 de Diciembre núm. 153 fol. 1181.

<sup>51</sup> Véase fol. 254 y gaceta de 28 de Mayo, tomo 2º núm. 63 fol. 467.

<sup>50</sup> Camp. de Call., Bust. fol. 113.

1181  
Junio á Sep-  
tiembre.

Barca á donde fué á reunirse con el cura Ramos, y aunque se presentaron en una loma inmediata al pueblo con un cañon y tres mil hombres de á pié<sup>52</sup> y quinientos de caballería, fueron en breve desbaratados con gran pérdida de muertos en la accion y ahogados en el rio, (29 de Mayo). El Pueblo fué severamente castigado, porque despues de haber sido ántes perdonado, auxilió y protejió al cura Ramos. Continuó Negrete persiguiendo con el mayor teson á diferentes partidas, que se dispersaban y huian casi solo á su aproximacion, y habiendo vuelto á la Piedad, derrotó (18 de Agosto) las cuadrillas reunidas de Silverio Partida, Juan Herrera y Francisco Alatorre, que se presentaron en las inmediaciones del pueblo, haciendo en ellas Quintanar con la caballería tremenda matanza.<sup>53</sup> Negrete pasó luego á los territorios confinantes de la provincia de Guajuato, en combinacion con las divisiones del ejército del centro que operaban en aquel rumbo, y desde Pénjamo destacó á D. Luis Quintanar, quien atacó á los insurgentes en la hacienda de Cuerámbaro, de los padres camilos, y habiendo asaltado su infantería la casa de la hacienda en donde aquellos se habian hecho fuertes, (25 de Septiembre), la tomó á viva fuerza, quedando muertos en ella, el mariscal de campo Gorgonio Marquez, los coroneles Valdespino y Ortiz, el mayor de plaza Trillo, el corista franciscano de Guadalajara Fr. Pablo Delgadillo que se titulaba capitán y otros muchos oficiales, entre ellos D. Eustaquio Perez de Leon, alférez desertor de dragones de Méjico, que entre los insurgentes habia subido á coronel.<sup>54</sup>

<sup>52</sup> Gaceta de 18 de Junio, núm. 71 fol. 535.

<sup>53</sup> Id. de 7 de Sept. núm. 107 f. 807.

<sup>54</sup> Id. de 29 de Octubre núm. 132 fol. 1.004.

1811  
Junio á Sep-  
tiembre.

La segunda division de las tropas de Nueva Galicia al mando del coronel D. Manuel del Rio, capitán del cuerpo de la Acordada en aquella provincia, derrotó á D. José María Muñiz, sobrino del general de este nombre, en Tomatlan (3 de Junio).<sup>55</sup> Se encaminó en seguida á Colima, poblacion importante, que en Marzo se habia sometido por una proclama de Cruz y por el influjo del padre comendador de la Merced, enviado por él mismo á ofrecer el indulto á aquellos habitantes,<sup>56</sup> pero en la que habian entrado y héchose fuertes en las mismas fortificaciones construidas por orden de Cruz,<sup>57</sup> Cadenas, el lego Gallaga y Sandoval, con cinco mil hombres y cinco cañones: unido Rio con la cuarta division que mandaba D. Angel Linares, entró á viva fuerza en la poblacion (21 de Agosto), tomando todo el armamento, estandartes y muchos caballos de los insurgentes, y tambien las tres mugeres que acompañaban á Sandoval, de las cuales la una, preeminente entre sus compañeras, se titulaba "la Emperatriz." Pocos dias despues Gallaga y Sandoval, unidos con el indio curtidor y Toral, se presentaron de nuevo á Rio,<sup>58</sup> y fueron otra vez derrotados. El lego Gallaga se retiró entónces á Tomatlan con unos cincuenta hombres mal armados: siguióle Sandoval con setenta con mejor armamento y ya indispuerto con él, le mandó desde Tuiro que se saliese de aquel pueblo, que Sandoval consideraba como su patria por haberlo ganado y obtenido allí su primer triunfo.

<sup>55</sup> Gaceta de 18 de Junio, núm. 71 fol. 537.

<sup>56</sup> Idem de 12 de Marzo, núm. 32 fol. 219.

<sup>57</sup> Parte de Rio. Gaceta de 7 de Septiembre núm. 107 fol. 813.

<sup>58</sup> Gaceta de 17 de Octubre núm. 127 fol. 967, que contiene el parte de Rio, notable como todos los suyos, por su pedantería y espíritu sanguiinario, no siendo menores sus exajeraciones en punto á muertos y heridos.

1811  
Junio á Sep-  
tiembre.

Gallaga contestó con palabras ofensivas que no desocupaba el pueblo, por lo que entrando en él Sandoval, se fué en derechura á la habitacion de aquel, intimó á la guardia que rindiese las armas, y habiéndolo hecho un indio que estaba de centinela, por haberlo así ejecutado, Gallaga que á la sazón se presentó, lo tendió muerto en tierra de un balazo. Entónces, uno de los que acompañaban á Sandoval hizo fuego sobre el lego, que cayó gravemente herido: levantarónle por orden de Sandoval para llevarlo á fusilar frente á la parroquia: Gallaga puesto allí de rodillas, imploró la misericordia de Dios, se vendó él mismo los ojos con su pañuelo, y dió la voz de fuego y le tiraron dos balazos de que cayó muerto. Los indios que le eran muy afectos, recojieron su cadáver, lo llevaron al presbiterio de la parroquia, abrieron un sepulcro en que estaba enterrado un eclesiástico en un cajon del que lo sacaron, para poner en él y sepultar á Gallaga, siendo este el trájico fin de este famoso lego, que tanto dió que hacer á las tropas de Nueva-Galicia. La otra division de estas que mandó primero el mayor D. Juan Felipe Alva, y despues el coronel Pastor, batió á los insurgentes en diversos reencuentros en Hostotipaquillo, el portezuelo cerca de Istlan, Mespa y otros muchos lugares, causándoles gran pérdida y matando á varios de sus jefes.

La corta mansion que el brigadier Cruz hizo en la provincia de Michoacan cuando recobró su capital en Enero de este año de 1811, y las pocas fuerzas de que podia disponer el teniente coronel Trujillo que quedó con el mando militar, por haberse vuelto á Méjico el mariscal de campo Dávila, fueron causa de que el gobierno solo pu-

1811  
Junio á Sep-  
tiembre.

diese contar con la ciudad de Valladolid y alguna parte de sus inmediaciones, permaneciendo todo el resto de la provincia en insurreccion. Dió mayor impulso á esta Muñiz, cuando regresó de la batalla del puente de Calderon, aunque como hemos visto, fué batido por Robledo en las inmediaciones de Tacámbaro: fueron despues llegando otros jefes, que derrotados y destruidos en otras provincias, venian á aprovecharse de los recursos, fragosidad del terreno é insalubridad del clima de mucha parte de esta, de que varios de ellos eran originarios, con lo que reuniendo sus diversas partidas, se hallaron en estado no ya de conservarse sobre la defensiva, sino de emprender atacar repetidas veces la misma capital, al rededor de la cual se habian reunido, segun el parte de Trujillo al virey de 2 de Junio,<sup>59</sup> "el clérigo Navarrete, el religioso mercenario, otros varios capellanes, y los capitanes generales Muñiz, Torres, Rayon, Liceaga, Huidrobo, Salto, Carrasco, Ramos y otros de inferior graduacion." Empanan con la respetable division de su mando, se hallaba bastante cercano á Valladolid, cuando apartándose de las instrucciones de Calleja, continuó su marcha de Lagos á Guanajuato, de donde trató de sacar las platas allí recojidas, lo que Calleja desaprobó; pero llamado por el virey á otros objetos importantes, no pudo prestar á Trujillo auxilio alguno. Fué en seguida destinada la de Linares, compuesta de los voluntarios europeos de Celaya y Guanajuato, y el escuadron de lanceros de Orrantia, á franquear la comunicacion entre Guanajuato y Valladolid, y á

<sup>59</sup> Véase este parte y el de Robledo en la gaceta extraordinaria de 8 de Junio, núm. 67 fol. 499.

1811  
Junio á Sep-  
tiembre.

auxiliar á esta última provincia, y se hallaba persiguiendo las cuadrillas que hostilizaban los pueblos de los confines de ambas, cuando el peligro en que se vió la capital de esta última á fines de Mayo, le hizo marchar aceleradamente á su socorro. El 27 de aquel mes, el capitán D. Felipe Robledo, habiendo salido de Cuapa á hacer un reconocimiento por el camino de Pázcuaró, se encontró con un grueso considerable de insurgentes que ventajosamente situados, defendían el camino con once piezas de artillería: Robledo con la suya rompió sobre ellos el fuego, pero despues de tres horas de sostenerlo, tuvo que retirarse con pérdida, dando aviso de que todos los jefes de los independientes reunidos marchaban contra la ciudad. Para cerciorarse de sus movimientos, mandó Trujillo una avanzada á las órdenes del capitán D. Manuel de la Concha, que empezó á hacerse conocer por aquel tiempo mandando la compañía de "Cazadores de la patria." Concha confirmó los avisos dados por Robledo y pronto se presentaron los insurgentes ocupando las alturas que dominan la ciudad, coronándolas con veinticinco piezas de artillería. Empezaron á batir á esta con muy poco efecto por la mucha distancia y mala puntería, sin intentar el ataque, esperando que su presencia excitase algun movimiento en la poblacion, lo que no se verificó, pues todas las clases de ella se manifestaron adictas á la causa real. El dia siguiente 30 fué mas empeñada la accion, y los insurgentes se habian apoderado ya de la garita de Chicacúaro, cuando muy afortunadamente se presentó Linares, que con su division habia andado treinta leguas en el dia y noche anterior, y sin detenerse á dar descanso al-

1811  
Junio á Sep-  
tiembre.

guno á su tropa, cargó sobre los insurgentes y no solo recobró el punto perdido, sino que les tomó dos cañones y los obligó á retirarse á la loma de Santa María á la vista de la ciudad. En este dia fué herido de metralla en el brazo izquierdo Torres, el conquistador de Guadalajara, habiendo quedado desde entonces manco. Trujillo se disponia á atacar á los insurgentes en la posicion que habian tomado, con sus fuerzas reunidas á las de Linares el 1.º de Junio, pero en la noche precedente se retiraron llevándose su artillería, y marcharon con tanta precipitacion, que habiéndolos salido á buscar Trujillo y Linares, no descubrieron un solo hombre en cinco leguas á la redonda que recorrieron con sus descubiertas.<sup>60</sup>

Para aprovechar esta ventaja, hizo Trujillo marchar á Linares á Cuiséo de la Laguna, y al conde de S. Pedro del Alamo<sup>61</sup> á Huandacareo. El primero, andando con parte de su division nueve leguas en la noche, sorprendió al amanecer el 6 de Junio á los insurgentes en tres casas en que se habian hecho fuertes en Cuiséo, sin que se escapase uno solo,<sup>62</sup> y el conde de S. Pedro cojió é hizo ahorcar sin demora al teniente de justicia de Huandacareo, que se habia encontrado en todas las principales acciones desde el principio de la revolucion.<sup>63</sup> Linares entonces recibió orden de volver á la provincia de Guanajuato, batiendo á su paso las reuniones de Carrasco, Ruiz

<sup>60</sup> He tomado la relacion de este ataque, de la gaceta citada y de la exposicion manuscrita de Linares. La herida de Torres la refiere Bustamante, Cuadro hist. tom. 1.º fol. 284.

<sup>61</sup> Era el hijo segundo del marquez de S. Miguel de Aguayo, y lle-

vaba este título por haber casado con una prima suya, que lo tenia.

<sup>62</sup> Representacion de Linares y su parte, inserto en la gaceta de 18 de Junio, núm. 71 fol. 531.

<sup>63</sup> Parte de Trujillo, en dicha gaceta.

1811  
Junio á Sep-  
tiembre.

y Luna, que se hallaban en Acámbaro, Salvatierra y Jerécuaro, recorriendo las poblaciones del bajío de Salamanca,<sup>64</sup> hasta que por el nuevo aprieto en que se halló Valladolid en Julio, tuvo que volver allí, quedando definitivamente segregada esta division del ejército del centro y destinada á la provincia de Michoacan.

Muñiz desde que se retiró de delante de Valladolid el 1.º de Junio, no habia cesado de hacer nuevos aprestos para volver á atacar aquella ciudad con mejor éxito. Habia fundido artillería y para suplir la falta de fusiles, los habia hecho hacer de bronce, que como los arcabuces del tiempo de la conquista, eran muy pesados y se disparaban con mecha, necesitando dos hombres para su manejo. Concluidas estas disposiciones y reunidas nuevamente las partidas de todos los jefes independientes de la provincia, se presentó el 19 de Julio en la loma de Santa María, avistándose al mismo tiempo en todas las alturas al Sur de la ciudad, gran número de gente que se calculó ascenderia á diez ó doce mil hombres con cuarenta cañones: la guarnicion no excedia de setecientos soldados. El 20 dirigió Muñiz á Trujillo, por conducto del prebendado de

En una de estas expediciones recibió orden de Calleja de castigar al pueblo de Salamanca, abrigo principal de Albino García, fusilando á varios de sus vecinos. Linares, mas inclinado á medidas de moderacion que de rigor, templó la severidad de esta orden cuanto pudo, pero siempre tuvo que mandar hacer algunas ejecuciones: mientras que estas se verificaban en la plaza, se le avisó que sudaba el Señor del hospital, imagen de Cristo crucificado muy venerada en aquel pueblo, que está en una capilla cerca de la misma plaza. Hizo

examinar lo que era y encontró, que el sacristan para conmovier al pueblo, habia untado la imagen con un unguento que se liquidaba y corria como sudor, con el calor de las muchas velas encendidas al rededor. Para castigar esta superchería, hizo azotar al sacristan, y siempre que pasaba despues por Salamanca y lo veia, le preguntaba si sudaba el Señor del hospital, á lo que el pobre hombre, temiendo la repeticion del castigo, contestaba apresurado "no, señor, no suda." El mismo Linares me contó esta anécdota.

1811  
Junio á Sep-  
tiembre.

aquella catedral D. Jacinto Valdes, una intimacion que copio, para dar á conocer el estilo fanfarron de esta especie de carteles de desafio, que abundaron en aquella época. Es la siguiente: "Quien ha sufrido ver y oír decir, cuantas víctimas ha sacrificado V. S. ferozmente: (Muñiz al escribir esto, parece olvidaba que él mismo habia sido el verdugo, destinado por Hidalgo, á degollar á los españoles en el cerro de la Batea y en las barrancas de Guadalajara); quien ha tolerado con prudencia las intrigas y traiciones que se le han tramado: y quien por último, por no acabar con tanto americano inocente, que han sido el antemural de esa tropa,<sup>65</sup> se ha contenido en la irrupcion que ya debia haber ejecutado: hoy está resuelto á atropellar con todo y tomar esa plaza á sangre y fuego, á costa de cualesquiera pérdida, si V. S. no se rinde á discrecion, entregándola dentro de veinticuatro horas. Este es el único y perentorio término que le prefino, la fuerza de este ejército del Sur que es á mi mando, el que solo espera ver la contestacion de este. Dios guarde á V. S. muchos años. Campamento de América, Julio 20 de 1811.—Manuel Muñiz, capitán general.—Mariano Suarez, general en jefe.—Mariano Cajigas, teniente general.—Sr. comandante D. Torcuato Trujillo.<sup>66</sup>

En los días 20 y 21, los independientes con diversos movimientos circunvalaron enteramente la ciudad, y Trujillo entendiendo por estas disposiciones que iba á dársele

<sup>65</sup> Toda la tropa que habia en Valladolid era americana, excepto algunos jefes.

<sup>66</sup> Véanse sobre este ataque, que fué muy ruidoso en aquellos tiempos, las gacetas de 30 de Julio núm. 90

fol. 670, núms. 106 y 107 de 5 y 7 de Septiembre: y Bustamante, Cuadro histórico tom. 1.º fol. 285, de donde he sacado algunos incidentes que no están en dichas gacetas.